

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único...”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué actitudes podemos poner en práctica para vivir «en la verdad y en la luz»? _

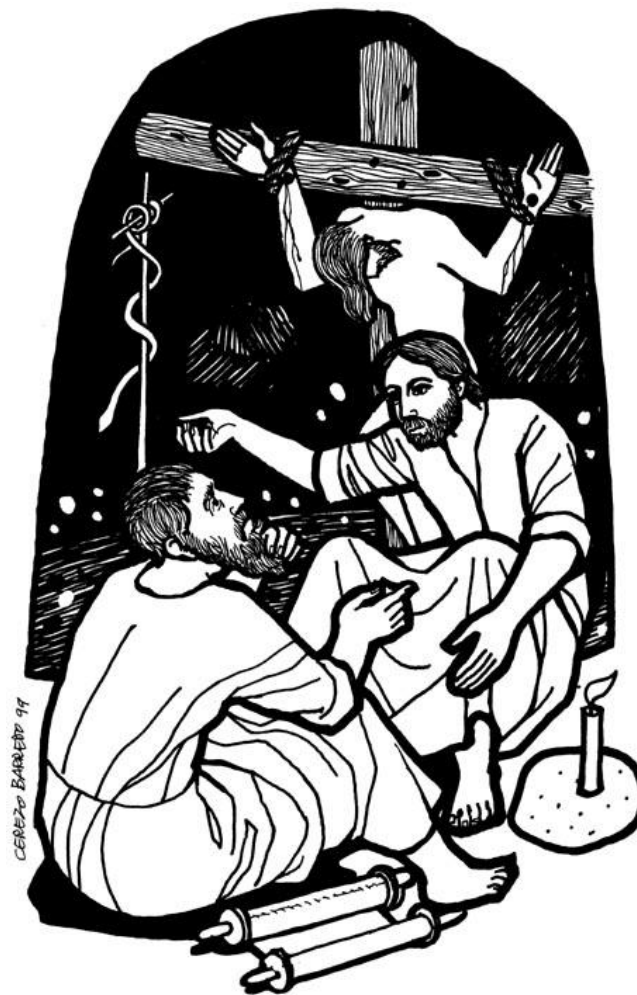
Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Padre Bueno, anima nuestras fuerzas y nuestros corazones para trabajar por tu Reino. Que no seamos egoístas y aprendamos a darlo todo gratuitamente con amor y alegría. Danos un buen corazón y mucha esperanza para escuchar tu Palabra y comprometernos con la vida. Enséñanos a mirar la vida con tu mirada, para trabajar sin interés, con amor y con alegría en la construcción de tu Reino. AMÈN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

**4° DOMINGO TIEMPO DE CUARESMA -CICLO B-
Juan 3, 14-21**



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu Santo para comprender tu Palabra. Guía nuestros pasos y orienta nuestro caminar para que sigamos tu ejemplo anunciando un Dios que se hace cercano para traernos la justicia y la paz. Queremos ser tus testigos para construir un mundo nuevo, para que brille el Evangelio y con su luz pueda haber Vida para tu pueblo. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a. Introducción: Dios ama el mundo. Es la afirmación que recoge el núcleo esencial de la fe cristiana. «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único». Este amor de Dios es el origen y el fundamento de nuestra esperanza. Dios no quiere la muerte del mundo, quiere su vida. Dios no quiere perder ninguna de sus criaturas, y entre ellas nos encontramos nosotros(as). Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b. Leer el texto: **Juan 3, 14-21**. Leemos este texto de Juan con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c. Un momento de silencio orante Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Terminar cantando: "*Dios es amor*", nº 31. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d. ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que más le llegó.
- 2) ¿En qué se demuestra el amor que Dios nos tiene?
- 3) ¿Para qué envió Dios a su Hijo al mundo?
- 4) ¿En qué consiste el juicio de Dios?
- 5) ¿Quién es esa luz que vino al mundo? ¿Por qué algunos odian la luz y no se acercan a ella?
- 6) Por el contrario, ¿Por qué otros(as) se acercan a la luz?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Qué cosas hay en nuestra comunidad y en nuestra sociedad que son de la luz? ¿Y qué cosas hay que son de las tinieblas?
- b) ¿Cuándo hemos elegido la luz y rechazado las tinieblas en nuestra vida? Dar ejemplos concretos.
- c) La razón de ser de la Iglesia en el mundo es recordar el amor de Dios. ¿Cómo lo estamos haciendo en nuestra comunidad?
- d) Muchas veces una persona pueda sentirse más juzgada que salvada, y siente las normas morales como algo impuesto, como una carga más que como una ayuda. ¿A qué se debe? Si el Evangelio es Buena Noticia y Dios es amor y pura voluntad de salvación, ¿qué es lo que puede estar fallando?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad en nuestra vida?

